

EL SIGLO

DE DURANGO

¡Albricias, México repunta!

Al margen de los conflictos sociales y de seguridad, México ha registrado una mejoría asombrosa de su economía durante el primer semestre del 2017.

No existe consenso sobre la causa o las causas que han originado esta recuperación, pero lo cierto es que nadie la esperaba cuando en enero el panorama para el país lucía sombrío y desalentador.

Los números hablan por si solos:

La moneda mexicana recuperó casi cinco unidades en los últimos seis meses con respecto al dólar. El 19 de enero, día previo a la toma de protesta del presidente Donald Trump, la divisa norteamericana se cotizó a la venta en un promedio de 22.07 centavos. Al miércoles de esta semana el dólar en bancos se negoció en 17.38 pesos, una apreciación mayor del veinte por ciento.

La Bolsa Mexicana de Valores ha subido como la espuma a pesar de los mares revueltos en varias latitudes del planeta. En noviembre 18 del 2016, unos días después de la victoria de Trump, el índice de precios registró 44,364 puntos, uno de sus niveles más bajos del año anterior.

Esta semana la bolsa superó los 51 mil puntos para marcar un crecimiento del 15 por ciento en nueve meses, pero además el avance repercutió en Estados Unidos.

Algunas acciones mexicanas que se cotizan en Nueva York, como por ejemplo Coca Cola Femsa, pasó en seis meses de 60.93 dólares el valor de acción a los 90.90 dólares, un aumento impresionante de casi el 50 por ciento.

En materia laboral se implantó un récord histórico con la creación de 517,434 empleos durante el semestre enero-junio, la cifra más alta de que se tenga registro en los anales del Instituto Mexicano del Seguro Social.

El crecimiento del producto interno bruto al primer semestre todavía no se revela, pero se estima que rondará el 2.5 por ciento, quizás una cifra modesta pero la más elevada en los años recientes.

Fue también sorprendente la calificación de la deuda mexicana por parte de la agencia **Standard & Poor's** al pasar de "negativa" a "estable", tras reconocer que México actuó de manera rápida ante la depreciación sufrida por el peso mexicano.

Cabe destacar otro indicador para nuestro país: en el primer trimestre del año se invirtieron del extranjero 7,945 millones de dólares, cantidad inesperada ante el efecto Trump que sacudió al país a principios de este año.

Todavía más: las remesas del extranjero al mes de mayo acumularon los 11,532 millones de dólares lo que representa un incremento del 6.3 por ciento con respecto al periodo enero-mayo del 2016. De nada, pues, valieron los esfuerzos del mandatario norteamericano por contener el flujo de dólares hacia nuestro país.

Desde luego no todo es bonanza, existen algunos indicadores preocupantes como la inflación que registró en junio un acumulado del 3.18 por ciento y un índice anualizado del 6.31 por ciento, cifra por encima de la estimada para finales del 2017 del 5.7 por ciento.

México no está en jauja ni en momento de lanzar las campanas a vuelo, pero vale reconocer esta voltereta de la economía mexicana que no se había presentado a lo largo del sexenio de Peña Nieto.

Las causas de este buen desempeño son diversas, desde el fracaso de los intentos de Trump por afectar a México hasta la hábil conducción de los hilos financieros de las autoridades.

En este contexto destaca el secretario de Hacienda, José Antonio Meade, quien corrigió manejos erráticos de su antecesor Luis Videgaray, además que ha sido efectivo para controlar el presupuesto del gobierno federal.

Lo cierto es que México presenta al arranque del segundo semestre del 2017 otra cara muy distinta al pasado mes de enero cuando el panorama lucía negro y las perspectivas económicas aterradoras.

Esperemos que este nuevo momentum mexicano se aproveche al máximo y no se desperdicie como sucedió tras las reformas estructurales al inicio del sexenio.